

# DESTRUCCIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL DE LA HUMANIDAD EN SIRIA



Ubicación geográfica de Siria  
Rigel Covarrubias

## IVÁN MARTÍNEZ LARA

### Posgrado en Ciencias y Artes para el Diseño

**EL CONFLICTO ARMADO QUE HASTA EL DÍA DE HOY** se vive en Siria, entre el régimen de Bashar al Assad y el Estado Islámico, no solamente ha dejado la lamentable pérdida de miles de vidas humanas. El patrimonio cultural de Siria y de la humanidad están sufriendo graves daños en una guerra que parecería interminable. Más de 900 monumentos o yacimientos han sido destruidos o dañados en cuatro y medio años de conflicto.

Los principales enemigos de este patrimonio son las armas pesadas utilizadas en esta guerra: los bombarderos intentando exterminar los rastros de los rebeldes, y los rebeldes que dinamitan todos los lugares posibles con tal de tomar la ventaja; al igual que los saqueadores y traficantes que buscan enriquecerse vendiendo en el mercado negro las invaluable piezas.

Maamoun Abdul Karim, funcionario que encabeza la Dirección General de Antigüedades y Museos de la República Árabe de Siria, ha hecho un esfuerzo por tratar de poner a salvo las piezas resguardadas en los museos; al tiempo que ha alertado a las organizaciones internacionales acerca de los crímenes cometidos contra los bienes culturales de la humanidad en Siria. Sin embargo, la comunidad internacional se ha quedado al margen de la defensa de este patrimonio, quizá simplemente pronunciándose en contra y condenando los actos, pero sin llegar a incidir en el conflicto.

## Patrimonio Afectado

En Siria se han declarado seis yacimientos arqueológicos como parte del patrimonio cultural de la humanidad. Estos comprenden las antiguas ciudades de Aleppo, Bosra, Damasco y Palmira, así como el Crac de los Caballeros y los antiguos pueblos del norte de Siria, también conocidos como ciudades muertas. Casi todos estos sitios patrimoniales exhiben serios daños, cuando no –en algunos casos– han sido reducidos a ruinas. Según un reporte de la American Association for the Advancement of Science, con imágenes capturadas desde el satélite, la única ciudad que no ha sufrido daños es Damasco, la capital, debido a que es la base operacional del ejército Sirio. Pero no hay certeza de cuánto tiempo podrá continuar así, ya que el Estado islámico ha ido tomando el control de las ciudades más importantes y seguramente los ataques a esta ciudad se intensificarán, destruyendo los vestigios de edificios y monumentos que aún quedan reconocibles.

En Aleppo, han sido dañadas la mezquita de Omeya, una de las más antiguas (aproximadamente del siglo XII d. C.) y las mezquitas de Al Nusra y Umayyad, al igual que la ciudadela, donde el zoco de Al-Madina, considerado el mercado cubierto más grande del mundo quedó reducido a cenizas; a ello hay que sumar la

destrucción de otras tantas mezquitas y edificios históricos de la era otomana. En Bosra se causaron serios daños al antiguo teatro romano, que era uno de los mejor conservados, y asimismo a distintas mezquitas e iglesias bizantinas. Esta zona se convirtió en un campo de batalla, donde los bombarderos atacaban a los rebeldes, mientras que los rebeldes dinamitaban los edificios en donde encontraban francotiradores o había puestos de control, los cuales, en su mayoría, eran monumentos que en algún momento de la historia ya habían servido a la guerra. Por otra parte, el Crac de los Caballeros, construido entre 1142 y 1271, uno de los mejores ejemplos de la arquitectura de las cruzadas, a causa de bombardeos sufrió daños en sus torres y en sus fachadas.

La maravillosa ciudad de Palmira, “La Perla del Desierto”, uno de los centros más importantes del mundo antiguo en los siglos I y II d. C., fue arrebatada por los yihadistas al ejército del régimen. En ese proceso dinamitaron muchos sitios importantes como el templo de Baal, el Arco del Triunfo y las torres funerarias que eran un referente de la ciudad. Durante la ocupación del ejército se convirtió en una base y se cavaron trincheras que cruzaban a lo largo de las zonas arqueológicas, con lo cual se destruyeron los tesoros que se encontraban en las ruinas o bien aún ocultos bajo las ruinas.



**Arco de Palmira**

Tomada de <http://www.telemundo.com>

Otros daños causados a los pueblos antiguos son la destrucción de la ciudadela de Maarat An Numan, o los muros de Tal Afar (estos en Irak), que cayeron después de ser utilizados como blancos de prueba, a lo cual se suma la destrucción del palacio real de Mari, y daños también en Idlib, Ebla, Al Salhiya, Deir ez Zor, Apamea y Hama. En muchos de estos pueblos fueron destruidas las viviendas rústicas que formaban parte del patrimonio, por lo que los monumentos y edificios antiguos se usaron como refugios. Pero asimismo, a fin de realizar la reconstrucción de las casas y edificios, se utilizaron piedras antiguas de los restos arqueológicos y algunas de estas zonas patrimoniales se usaron como vertederos públicos. Cuando Raqqa se convirtió en la capital yihadista los invasores acabaron con la mezquitas de Al Hinni y de Al Qarani y con el Templo de Ammar Ibn Yassir.

De acuerdo con datos proporcionados por la Unesco, las zonas arqueológicas de la región se han convertido

en objetivos para las excavaciones clandestinas de traficantes sin escrúpulos que ven la oportunidad de lucrar con la historia siria. Las zonas más vulnerables son las que se encuentran cerca de las fronteras de Turquía y Líbano, en las que, a cambio de un porcentaje, se permite la salida de varios objetos antiguos que terminan en el mercado negro de países como Estados Unidos, China y Europa.

Las evidencias más recientes muestran excavaciones ilegales y saqueos en la zona arqueológica de Palmira, Apamea y Ebla; sin embargo, a lo largo de varios años de conflicto se han visto afectadas otras zonas importantes, parte de los antiguos pueblos del norte de Siria. En la región de Idlib, en

sus iglesias destruidas hubo saqueos a los altares, al igual que en la region de Deir ez Zor, por parte de traficantes tanto locales como foráneos. En zonas como Aleppo, Hama o Daraa, incluso se ha utilizado maquinaria de construcción para llevar a cabo la excavación clandestina, y el robo de las piezas se realiza con la

**El patrimonio cultural de Siria y de la humanidad están sufriendo graves daños en una guerra que parecería interminable**

complicidad de cientos de personas que con gran determinación extraen este tesoro. En la región de Raqqa (ahora capital yihadista) se llevó a cabo un exterminio casi completo de los objetos, dado que el odio hacia las obras preislámicas provocó la destrucción total de varias estatuas y piezas arqueológicas consideradas como objetos de idolatría.

La falta de seguridad en los museos también forma parte de estos crímenes contra el patrimonio. Los reportes de la Unesco muestran que cientos de objetos, resultado de muchos años de excavación e investigación científica, han sido robados o destruidos a pesar de la resistencia de algunos ciudadanos que intentan preservar su memoria. En Raqqa, con el pretexto de salvaguardar las piezas del museo, muchas de ellas fueron extraídas, si bien tiempo después se recuperaron al ser encontradas en contenedores. El Museo de Hama y el Museo del Folclor en Alepo también han sido blanco de robo y desaparición de muy valiosas piezas. En la ciudad de Maarat, el Museo del mismo nombre, fue invadido por un grupo armado, que causó la destrucción de decenas de piezas de arte.

Así, la huella de la guerra implica no solo el daño étnico sino el daño cultural causado al patrimonio, todo lo cual empobrece la cultura de la humanidad, pues se borra la memoria de los sirios, poniendo fin a la belleza, las tradiciones y el conocimiento desarrollado por esta cultura a lo largo de la historia, a la vez que se extermina la identidad de una nación.

## **Esfuerzos para salvaguardar el patrimonio sirio**

Aún con los esfuerzos del Director General de Antigüedades y Museos (el ya mencionado Maamoun Abdul Karim), en cuanto a resguardar estos invaluable tesoros de la memoria Siria, apenas se ha logrado evacuar 300 mil piezas, las cuales, conservadas en los museos, habían logrado sobrevivir dos mil años después de la guerra con los otomanos. Pero muy poco resulta el éxito alcanzado por esta titánica labor, ahora que la mayor parte de los antiguos edificios y monumentos de las más importantes ciudades quedaron devastados y saqueados. De la misma manera, la mayor parte de los museos reportan grandes pérdidas de piezas históricas que datan de los principios de la civilización. En julio de 2014, el propio

Karim había expresado que después de tres años y medio de conflicto, el peligro de una catástrofe cultural en la que se veía comprometido el patrimonio sirio era inminente. El abstencionismo de las instituciones gubernamentales y las autoridades arqueológicas, al respecto, han agravado el riesgo ante la amenaza de las excavaciones clandestinas o de los propios grupos armados, aunados a los casi nulos esfuerzos de los países vecinos y sus fronteras, por evitar la salida de los valiosos objetos. Luego de su llamado a las organizaciones internacionales para recibir apoyo en su esfuerzo por conservar el patrimonio cultural, el director general de Antigüedades y Museos de la República de Siria indicó que contaba con dos mil quinientos empleados trabajando incansablemente y dando sus vidas en esta labor.

**un conflicto ideológico entre dos culturas es capaz de generar un nivel de exterminio que trasgrede toda lógica**

Por su parte, la Unesco lanzó un programa de emergencia para salvaguardar el patrimonio cultural de Siria, mediante el cual se ha propuesto dar a conocer y documentar los daños causados al patrimonio, para lo cual se ha creado un observatorio en el que se registran los daños y las pérdidas reportados hasta el momento, y asimismo se ha dado asistencia y capacitación a los propios ciudadanos para que puedan dar algún mantenimiento a los edificios y monumentos dañados, labor que, sin embargo, no ha dado muchos frutos debido a los incesantes ataques que enfrentan las ciudades y que pone en peligro la vida de arqueólogos, ingenieros, inspectores, administradores, guardias, etc. El organismo



Explosión en sitio arqueológico

Tomada de <https://commons.wikimedia.org>

de las Naciones Unidas así también se ha encargado de difundir y condenar los hechos en contra de este patrimonio cultural. En febrero de 2015, Irina Bokova, directora general de la Unesco, promovió la resolución 2199, misma que condena la destrucción del patrimonio cultural sirio e iraquí, e igualmente propone adoptar medidas legales contra los traficantes de antigüedades y objetos culturales. Existe también un campaña llamada *#Unite4Heritage* (Unidos por el patrimonio) que pretende ayudar a la protección del legado cultural amenazado por los extremistas.

Aún con estos esfuerzos, la incapacidad de la comunidad internacional para incidir de una manera contundente a favor de este legado es evidente, no obstante que, de acuerdo con la convención de la Haya de 1954, es posible hacer una intervención a favor de proteger los bienes culturales en caso de conflicto armado. Sumido aún dentro de esta impotencia, Maamoun Abdul Karim expresa: "El patrimonio cultural no puede ser la víctima de una crisis de relaciones políticas entre la comunidad internacional y el gobierno. La política cambia, pero el patrimonio perdura".

## Conclusiones

Este breve asomo a una problemática específica, muestra cómo un conflicto ideológico entre dos culturas con diferencias irreconciliables es capaz de generar un nivel de exterminio que trasgrede toda lógica y redundante en la práctica eliminación de la identidad cultural de un pueblo, dejando de lado con ello la Declaración de los Principios de la Cooperación Cultural Internacional, en la cual se enuncia que "toda cultura tiene una dignidad y un valor que deben ser respetados y protegidos". Ante tal situación de irracionalidad, la humanidad toda sufre una enorme pérdida al quedar borrados la memoria, los conocimientos, las tradiciones, la creatividad, las costumbres y la visión particular de la vida desde la cultura siria, una de las primeras civilizaciones creadas en el mundo y que forma parte del soporte histórico que nos ha ayudado a comprender la evolución misma de la civilización humana.

Es por ello también que la comunidad internacional no debería permanecer como mera observadora esperando a que las partes en conflicto resuelvan sus diferencias, toda vez que la citada destrucción del patrimonio mundial está ocurriendo más allá de las diferencias políticas e ideológicas que separan a Occidente del Medio Oriente. La diversidad cultural y el patrimonio cultural de la humanidad que este último representa no pueden considerarse ajenos solo porque transitoriamente algún régimen anteponga sus intereses. 🌸